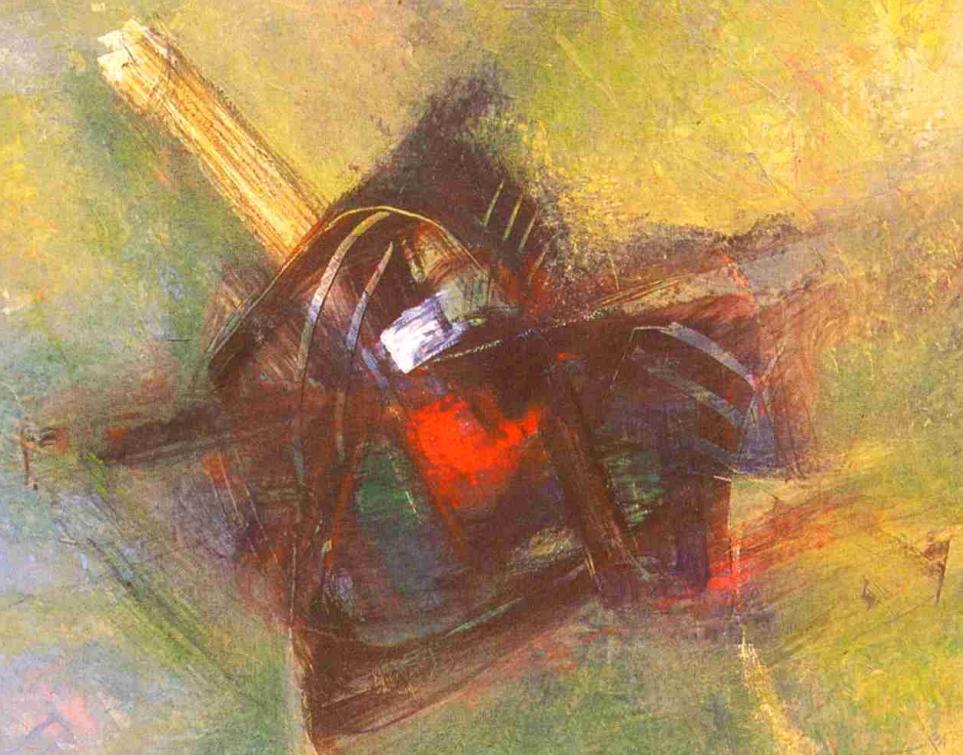


CONFERENZA  
CULTURA  
DEAMBULATORIO



## Oculto Deambulatorio

"Manchas, trazos, aquí, allá  
figuras impenetrables  
hablan de comienzos, de compromisos  
en el remoto estelar acaso."

**Henry Michaux**

"Des taches, des traits, ici, là  
des figures impénétrables  
parlent de commencements,  
d'engagements au plus lointain  
stellaire peut-être."

**Henry Michaux**

No dejarse cegar, despojarnos de toda represión, liberar nuestra mirada y, luego, claudicar. Ceder la autoridad recién ganada al titubear del ojo que, aventurero y osado, se aplica a desentrañar códigos y esclarecer enigmas, pequeños milagros, grandes maravillas.

Desterrada la anécdota, la narrativa de Ramón Oviedo emerge y se expande desde el mismo interior de la obra: real como la materia, simbólica como la poesía, lírica como la música.

Sin formas de semblanzas, pobladas de escombros de recuerdos, cuerpos amenazados permanentemente de destrucción, lejos de toda referencia, él insulta a la figura. Se imponen los colores, líneas y redes que ningún dogma domina, pinceladas crudas, lugar de caos. Pero allí está el pincel para rendir homenaje al gesto solidario del ojo y la mano del artista creando así la existencia.

Perplejos apenas articulamos la interrogante: ¿Adónde vá? ¿Qué luces guían ese nuevo inicio?

Seductora incertidumbre que nos sumerge en oscuras profundidades: morada de lo informulable, dominio de lo indeseado, donde los nexos que unen al hombre con el universo se anudan y desanudan constantemente. Pareciera conducirnos a los orígenes milenarios o tal vez revelarnos un posible final. Hacemos un llamado a la metafísica, a la belleza pura, a la inmediatez sensible, a lo terrible. Posturas y preferencias se multiplican ante la provocación de esa pintura, que es sólo pintura: materia trabajada, intenso "corpus" elaborado en ese lugar de vida y cultura propias, de exigencias y de energías vitales torturadas por el intenso trabajo.

Imposible abarcarla en una sola vuelta. Debemos recorrer la totalidad de su terreno y darnos el tiempo de atravesar el gran tumulto y el vasto silencio y, quizás, merecer las confidencias de su callado discurso.

Oviedo prosigue su travesía trágica y perseverante en un universo de signos aún por descifrar. Desconocemos el sentido: de sombras transformadas en luces, de vuelos en caída, de geometrías perdidas, de metamorfosis interiores, del crepúsculo al alba, de vida que supera a la muerte. Poderosa o introvertida, firme y angustiosa, a la búsqueda del primer vocablo, siempre entre dos horizontes, lejos de toda frontera.

Sus viejos inicios le alcanzan entre gritos y sosiegos, serenidad solicitada que la pintura le arrebata sin pena ligera, con sinuosidad confusa; para invitarle a seguir ejerciendo el acto que de veras cuenta: ver, y ofrecernos así la visión sensible, sendero seguro a la obnubilación de la verdadera pintura.

**Cecira Armitano**

## Hidden Walkway

"Blots, lines, here, there, impenetrable figures. Speak of beginnings, of commitments. In the remote stars of chance." **Henri Michaux**

To surmount bedazzlement, set aside all repression, liberate our gaze, and then, give in. To yield our new-found authority to the unsteady eye, daring and adventurous, that strives to figure out the codes and clarify enigmas, small miracles, great marvels.

The anecdote abolished, Ramón Oviedo's narrative emerges and expands from the very interior of the work: real as matter, symbolic as poetry, lyrical as music.

Without the forms of portraits, peopled by a rubble of memories, bodies forever threatened with destruction, far from all reference, he insults the figure. Colors, lines and nets prevail, untrammeled by any dogma, blunt brushstrokes, a place of chaos. But the brushwork is there to pay homage to the joint gesture of the artist's eye and hand, thus creating existence.

Perplexed, we hardly articulate the question: Where is he going? What inner lights guide this new beginning?

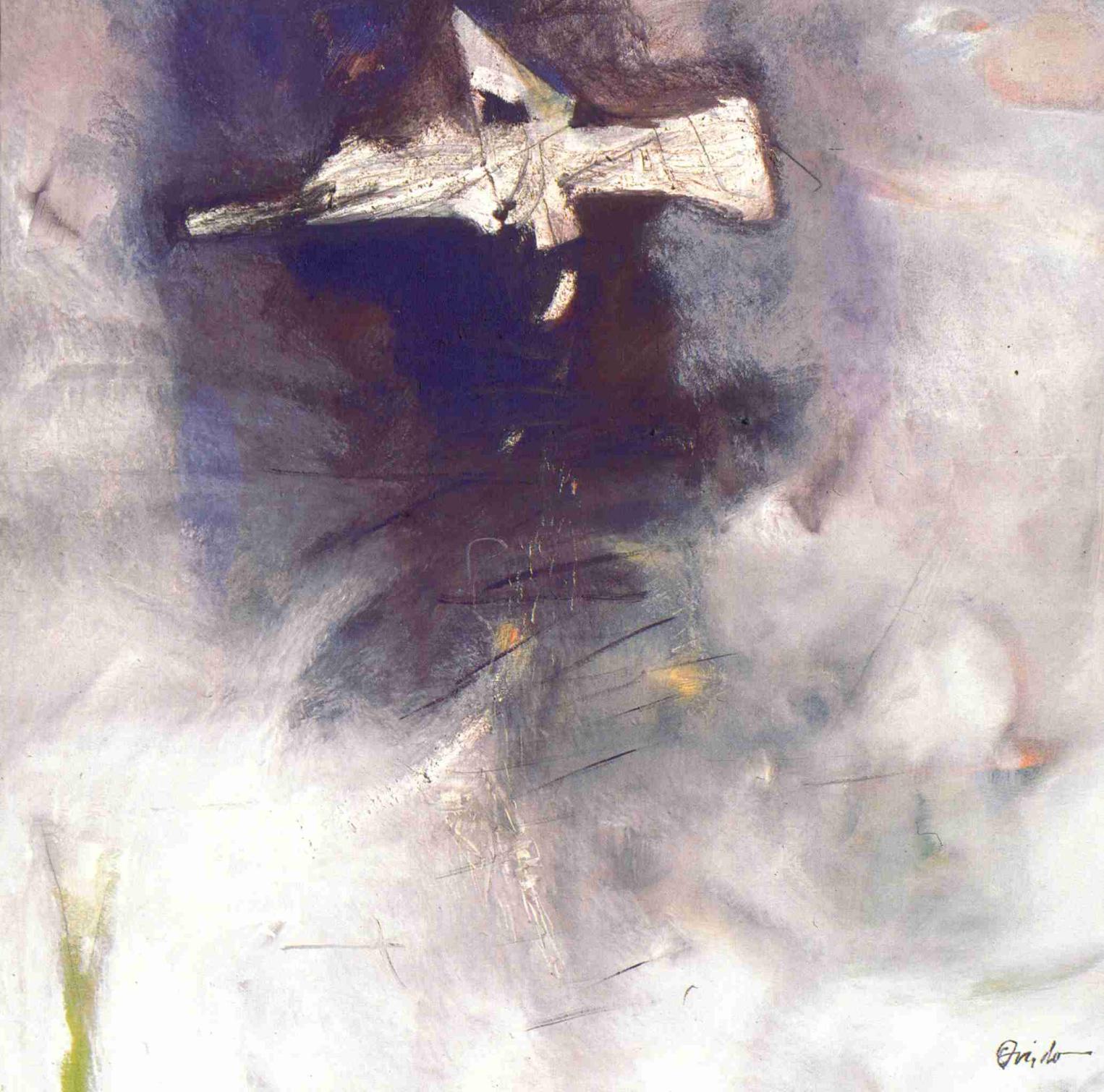
Seductive uncertainty that plunges us into dark profundities: abode of the unformulatable, domain of the undesired, where the links that unite man with the universe are constantly tied and untied. I would seem to lead us to millennial origins for perhaps reveal to us a possible end. We invoke metaphysics, pure beauty, the immediacy of the senses, the terrifying. Postures and preferences multiply before the provocation of this painting, which is only painting: matter worked upon, intense "corpus" bodied forth in that place of his own culture and life, of demands and the vital energies tortured by intense work.

Impossible to take it all in at once. We have to explore the totality of its terrain, take time to traverse its great tumult and vast silence-deserving, perhaps, the secrets that its silent discourse may confide in us.

Oviedo pursues his tragic and persevering voyage in a universe of signs yet to be deciphered. We do not know the meaning: of shadows transformed into lights, of flights that fall, of lost geometries, of inner metamorphoses, of twilight at dawn, of life that overcomes death. Powerful and introverted, unswerving and anguished, in search of the first word, always between two horizons, far from all borders.

His old beginnings catch up with him between cries and moments of calm, a sought-for serenity that painting snatches away from him without the slightest effort, with a bewildering sinosity; in order to invite him to keep performing the act that really counts: seeing, and thereby offer us a perceptible vision, unfailing path to the obnubilation of true painting.

**Cecira Armitano**



# Oviedo el imprevisible

Hay artistas que envejecen aún a edad temprana. Hay artistas que maduran toda la vida. El que envejece se estanca, se repite, se copia a sí mismo. El que madura aprovecha su pasado, enriquece su experiencia con el presente, rompe e irrumpe hacia lo desconocido. Huelga decir que Ramón Oviedo se inscribe entre los que maduran y seguirán madurando, cada vez más sabios, cada vez más estrictos, cada vez más prolíficos.

Por tan admirable virtud de renovación, podríamos llamarle "Oviedo el imprevisible". Haciendo un estudio, estrictamente limitado a las mutaciones (1), de las sucesivas épocas y series del maestro, obtendríamos una información impresionante, casi una superabundancia de lenguajes. Esa riqueza y diversidad, desplegada en pronto medio siglo de trabajo -si miramos los primeros retratos, más si incluimos la labor artesanal del joven cartógrafo- sin embargo no desconcierta. Espíritu y escritura vinculan las cuatro décadas inconfundibles de la verdadera creación plástica, iniciada en los 60.

La historia continúa, habíamos enunciado, sin ánimo de profetización (2). El Ramón Oviedo de hoy lo confirma. Las energías creadoras gestan otra aventura pictórica, los formatos se magnifican, el entorno se hace protagonista dominante. Los signos navegan en el espacio, metáforas de satélites, planetas, cohetes, galaxias, "formas" al fin según una autodefinición predilecta del maestro. Aparentemente primarios, esos módulos alcanzan una extrema sofisticación.

Quién renegaba de la abstracción en términos tajantes, porque no le permitía expresar sus compromisos ideológicos en períodos convulsos, se ha convertido en el más grande abstracto dominicano de la actualidad, y tal vez de todos los tiempos. Ramón Oviedo se aleja de la región observable: el orden de las cosas ya no se inscribe en una jerarquía palpable, las coordenadas espaciales se modifican, la visión se concentra tanto en un objeto como en campos indefinidos. El modo de aprehensión del mundo ha variado.

El arte contemporáneo plantea un problema grave en nuestro país, donde la mayoría de los contempladores, de los compradores y aún de los artistas

no avanzan en gustos y propuestas. Ramón Oviedo, en su indiferencia ante los dictados de la moda interna e internacional, anticipa sobre la época. E implicitamente su obra adopta una actitud crítica ante lo que suele producirse a su alrededor. No es que él critique las prácticas ajenas, sino que demuestra la necesidad de "radicalizarse", como su nuevo compromiso. Al mismo tiempo, nos enseña que esto se puede lograr, manteniendo el estricto lenguaje de la pintura-pintura.

Sus medios ambientes -excepto en los inicios él nunca pintó meros fondos- son territorios de exploración, vivos, sustanciosos, dotados de un aura misterioso. Pluridimensionales, sugieren tanto la profundidad como la expansión. Nuestra mirada se desplaza guiada por la atmósfera y los signos -en rotación o flotación-, una suerte de desafío a la percepción convencional. Hay varios cuadros dentro del cuadro. La composición hoy no interesa a Ramón Oviedo, él superó la etapa.

Ahora bien, siendo él un pintor totalizante, las estructuras "inter-espaciales" a menudo esconden alusiones objetuales y figuraciones elementales. Ojos, perfiles, rostros, corporeidades, anatomías ignotas, sugerencias fálicas se ofrecen a una lectura participante y asombrada. ¡Tanta diversidad en una aparente depuración que llegaría a un minimalismo neo-expresionista!.

No había mejor coincidencia involuntaria que la Bienal del Caribe para presentar las obras recientes del Maestro Oviedo en la Galería de Arte Arawak. Afirnar que el maestro Oviedo es una personalidad estelar en las artes visuales del Caribe equivale a una redundancia.

(1) "Fábula mutante" fue el título de la precedente individual de Ramón Oviedo.

(2) Marianne de Tolentino. "Ramón Oviedo, un pintor ante la Historia" 1999. Santo Domingo.

**Marianne de Tolentino**

Vice-Presidente

de la Asociación Internacional de Críticos de Arte

## Oviedo the unpredictable

There are artists that become old even at an early age. The one that grows old stagnates, repeats and copies himself. The one that matures takes advantage of this past, enriches his experience with the present, breaks and penetrates the unknown. Ramón Oviedo is inscribed among those that mature and will keep on maturing, each time wiser, each time stricter, each time more careful.

Because of such an admirable virtue of renewal we could call him "Oviedo the unpredictable". Making a study, strictly limited to mutations (1), of the Master's successive stages and series, we would obtain an impressive information, almost a super abundance of languages. This richness and diversity, in almost half a century of work- if we look at the first portraits, more so if we include the craft work of the young cartographer- however does not surprise us. Soul and writing relate the four decades of true plastic creation which started in the sixties.

The story continues, we had announced, without pretending to be prophetic (2). The present Ramón Oviedo confirms this. The creative energies create another pictorial adventure, the formats are increased, the surroundings become dominant protagonists. The signs sail in space, metaphors of satellites, planets, rockets, galaxies, "forms" finally as a favorite self definition of the master. In spite of their primary appearance, these modules attain an extreme sophistication.

He who so vehemently denied abstraction in strong terms, because it would not allow him to express his ideological commitments in periods of social convulsion, has become the most important Dominican abstract painter of the present and possibly of all times. Ramón Oviedo furthers himself of the observable region; the order of things is no longer inscribed in a palpable hierarchy, the space coordinates are modified, the vision is concentrated so much in objects as in undefined areas. The way of his world apprehension bifurcated.

Contemporary art presents a serious problem in our country where the majority of the viewers, buyers and even artists do not move forward in their tastes and proposals. Ramón Oviedo, in his indifference toward both internal and external fashions, anticipates to the present and the future. And implicitly his works adopts a critical attitude regarding with his surround. It does not mean he criticizes what others are doing, but he feels the need to be radical within a new commitment. At the same time he shows us that this can be done, maintaining the strict language of "painting-painting".

About the environment except in his beginnings, he never painted mere backgrounds: they are territories of exploration, alive, substantial, endowed by a mysterious aura. Multi-dimensional, they both suggest the depth and the expansion. Our glance is displaced in a guided manner through the atmosphere and signs - rotating or floating ones-, a look which challenges the conventional perception. There are various paintings inside the painting. Composition today does not interest Ramón Oviedo, he has surpassed this stage.

However, since he is a totalitarian painter, the "inter spatial" structures frequently hide subjects, from an objective allusion until a simple figuration. Eyes, profiles, faces, corporeal and unknown anatomies, phallic suggestions offer themselves to an astonishing and participant reading. ¡So much diversity in an apparent depuración which will become a neo-expressionist minimalism!

There was no better involuntary coincidence than the IV Caribbean Biennial in Santo Domingo to present the recent paintings of Ramón Oviedo in the Art Gallery Arawak. To affirm that Master Oviedo radiates a bright and leading personality in the visual arts of the Caribbean is a real redundancy.

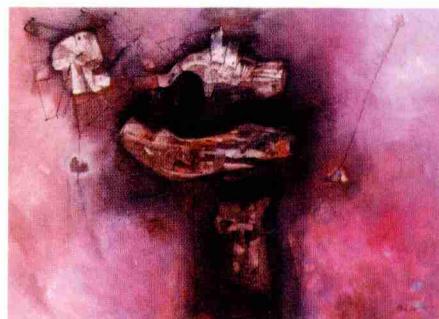
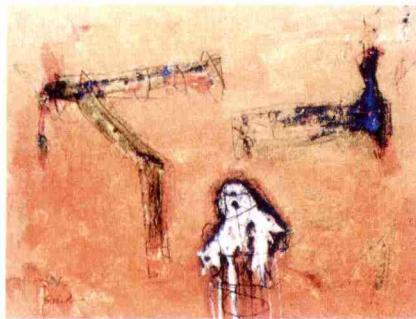
(1) "Fábula Mutante" was the title the previous individual exhibit of Ramon Oviedo.  
(2) Marianne de Tolentino. "Ramón Oviedo, un pintor ante la Historia". Monograph. 1999. Santo Domingo.

**Marianne de Tolentino**

Vice-President of the International Association of Art Critics



Ortner



**1. Tocando fondo.** 68 x 68 pulgs. / **2. Como quiera es lo mismo.** 68 x 68 pulgs. / **3. Reacción bestial.** 68 x 136 pulgs. / **4. Flor marchita.** 68 x 68 pulgs. / **5. Ave herida.** 68 x 68 pulgs. / **6. Nave fúnebre.** 68 x 68 pulgs. / **7. ¿Y qué pasará después?** 68 x 68 pulgs. / **8. Futuro incierto.** 40 x 50 pulgs. / **9. Para meditar profundo.** 68 x 68 pulgs. / **10. Prevención.** 68 x 89 pulgs. **Todas las piezas:** Acrílica sobre lino. 2001.

**Curaduría:** Cecira Armitano. **Textos:** Cecira Armitano y Marianne Tolentino. **Traducción:** Hoyt Rogers (Inglés Cecira Armitano)

**Coordinación:** Antonio Ocaña. Fundación Ramón Oviedo. **Fotos:** Mariano Hernández y Virgilio de Jesús. **Scaneos:** DPI

**Diseño y Diagramación:** Olga Valdés. Púa DGE. **Pre-prensa:** Digicolor. **Impresión:** Editora AZ

  
Fundación Ramón Oviedo, Inc.



Fundación de Arte Arawak Inc.

 VIRGINIA MILLER GALLERIES



COMPAÑÍA NACIONAL DE SEGUROS  
Tu otra mitad